

LA TRADICION

Dios, Patria, Rey

SEMANARIO, ORGANO DEL PARTIDO TRADICIONALISTA EN LOS DISTRITOS DE TORTOSA, ROQUETAS Y GANDESA

SUSCRIPCION DEL SEMANARIO

Un mes. 0'25 pesetas
Trimestre 0'75
Un año. 3'00

TORTOSA

Sábado 1 de Agosto de 1914

REDACCION Y ADMINISTRACION

Plaza O'Callaghán, n.º 5, imprenta

NOTAS DEL CONGRESO

El triunfo de la verdad

Pasó el Congreso Agrícola Catalano Balear en medio del mayor orden y de la más absoluta tranquilidad. Fueron sus deliberaciones laboriosas y amplias, quizás como ninguna otras, pues que Tortosa, de suyo indolente y apática, con una indiferencia y una frialdad que la caracterizan aún en aquellos momentos en los que se debaten asuntos y problemas de capital importancia para su vida, abandonó su pose, entró en lisa y probó ante los congresistas forasteros que no han muerto las vitales energías de los comarcanos, sino que permanecen latentes, aguardando el momento propicio para lanzar a los cuatro vientos el grito ensordecedor de "Regeneración y patria."

Y ahora se ha demostrado lo que tantas veces hemos dicho. Cuando se acallan odios y personalismos, cuando se suman los esfuerzos y se aunan las voluntades, inspirados todos por un ideal más noble y levantado que las rencillas partidistas (?), los apetitos municipales y las rastreras conquistas de momios y prebendas; la raza se muestra tal cual es, grande en su caída, inteligente en su humildad, sociable en su individualismo y su aislamiento, capaz de las más grandes empresas.

Felicitémonos, pues, por el éxito brillantísimo de la Asamblea, y recojamos las palabras de alabanzas que de labios de los que han sido nuestros huéspedes han brotado a raudales por las muestras de afecto y de cariño que el pueblo les ha prodigado. Tortosa, cuando la ficción no la desnaturaliza, es noble y hospitalaria como ninguna, y sabe portarse como cumple a su historia y los que la visitan se merecen.

Esperemos ahora solo que la ciudad un día, despojándose de toda máscara y de todo engaño, sacuda el yugo que la desfigura, e imponiéndose a todo y a todos los que por bajos instintos la degradan y arruinan, se lance a reconquistar la grandeza y poderío a que por la riqueza de su suelo, por los talentos de la raza, por su situación e historia en derecho le corresponde.

No podemos recoger al detalle las notas del Congreso. Limitados son el espacio y el tiempo de que disponemos para realizar nuestro deseo de dar a cada uno lo suyo, y entre esto y como más primordial, el más caluroso aplauso a cuantos con sus trabajos, ya en las ponencias, así como en la organización, han hecho notable la Asamblea.

Pero hay entre ello algo que nos atañe directamente, algo que aumenta nuestra fé de creyentes, algo que acrecienta nuestro orgullo de fervientes católicos. Y esto es el triunfo grandioso, sin igual, del sabio capitular Dr. D. Antonio Martínez.

Ostentaba el ilustre Doctoral, en la mesa presidencial, la representación del Ilmo. Sr. Obispo, que es la de la Religión y de la Iglesia. Fué su intervención en las discusiones acertada y siempre muestra de su vasta erudición. Concretas y con la galana forma que acompaña a sus palabras, hizo sus observaciones justísimas y atinadas, que merecieron la aprobación de todos los congresistas.

Mas cuando alcanzó ovaciones formidables y vítores sinceros y entusiásticos, —ovaciones y vítores que, como afirmaba con frecuencia, iban dirigidos a la representación que en él se encarnaba— fué cuando en la noche del día 25 y en ocasión del Vino de honor dado en el Centro del Comercio, y en la tarde del 26 en la sesión de clausura del Congreso, tuvo que hacer uso de la palabra, ya para brindar o para ofrecer el apoyo de la Religión y sus ministros a cuanto diga beneficio para las clases agrícolas.

En medio de una atmósfera, no digamos de hostilidad, pues se mantuvo en el límite del respeto y la caballerosidad, pero si de prevención, formada por la huera y efectista oratoria del embaucador de multitudes, tuvo que levantarse a sentar las primicias de la verdadera ciencia, de la eterna verdad.

Domingo, el hombre-cumbre de la ignorancia local, sin respetar—

queremos suponer que a conciencia —ni las circunstancias de lugar y tiempo, lanzóse por los cerros de Ubeda, y, como los socioleros y anarquistas, dirigió sus ataques contra la desigualdad y el capitalismo, la escuadra y Marruecos, la instrucción y los Gobiernos, recibiendo de sus compañeros mártires una ovación que, conforme pudimos enterarnos luego, había sido preparada y anunciada en el círculo de la calle de Moncada.

Pero habló luego el Dr. Martínez, y sin abandonar su representación ni olvidar que era en una Asamblea Agrícola y no en un mitin donde se estaba, disertó bellamente, profundamente sobre el verdadero problema social y la conveniencia de que se educara a las multitudes, pero sin dejar de recordar nunca de que merecían respetos todas las clases sociales, puesto que todas ellas eran absolutamente precisas para el equilibrio que entre pobres y ricos, ilustrados e ignorantes, debe existir.

Quien tronó solo por el abandono en que se encuentran las clases proletarias, tal vez porque siendo las más ciegas no verán quién es el que les habla y los fines que le mueven, tuvo que oír las estruendosas ovaciones y los bravos repetidos que

la voz del sacerdote arrancó al llevar a aquellas almas huérfanas de cariño porque no se les enseñó más que odiar, la semilla de aquella igualdad que naciendo en el taller de un carpintero llega a las modernas sociedades dominadas por la palabra dinamitera de los que el pueblo busca para escalar los más altos puestos o asegurar el pan nuestro de cada día. No conocían aquel lenguaje; no habían oído una réplica tan contundente a la prócaz oratoria del caudillo. Por eso, cuando recibieron la luz de la verdad, triunfó su inocencia natural y ovacionaron al ministro del Señor que cumplía su benemérita misión de "enseñar al que no sabe".

Ha sido la más hermosa nota de todas las del Congreso y por eso la recojemos nosotros, como la recogió y comentó el pueblo en círculos y reuniones.

Al felicitar al ilustre doctoral por su intervención en la Asamblea, hacemos extensiva aquella felicitación a todos los católicos tortosinos por el brillante triunfo alcanzado durante la misma por la Religión del Crucificado sobre la impiedad y el error, acariciados por una parte exigua de la perla del Ebro.

FRAY RUIZ.

VICTORIA JAIMISTA

Salvaje atentado en Reus

A pesar de conocer nuestros lectores el relato de los execrables sucesos ocurridos en Reus el día de San Jaime, no nos relevan la obligación de transcribirlos en estas columnas.

El Sr. Lerroux, seguido de 200 radicales reclutados entre los más salvajes y provocadores de la jarka que sigue sus inspiraciones, se presenta la mañana del día 25 último en la ciudad de Reus, la Meca, según ellos, de las ideas avanzadas, dispuestos a deshonorar con sus desmanes a la población que tenía la desgracia de cobijarles en su seno.

Desparrámanse por sus calles a los gritos de "¡Muera Maura y La Cierva!", (que a nosotros nos tienen

sin cuidado) atropellan a una joven, hija de D. Faustino Mas, que salta de la iglesia con la mantilla puesta, y a dos jóvenes Requetés que ostentaban en sus honrados pechos el emblema de la flor de lis, siempre en proporción de 50 contra uno.

Por la tarde envían sus espías al Círculo Jaimista, y al enterarse de que sus salones se hallan abarrotados de queridos correligionarios nuestros que comentan con calor las marranadas anteriormente citadas, se abstienen prudentemente de acercarse por la calle de Val-roquetas donde está instalado el Círculo de referencia.

Llegó el anochecer, y creyendo los sempiternos provocadores que

el casal de los tradicionalistas se hallaría desierto, se destacó un grupo de unos 200, y al grito de guerra Jaime III intentaron asaltarlo. Pero les salió la criada responsable. Allí se encontraban casualmente tres o cuatro jaimistas que resistieron el ataque y contestaron a los disparos de los radicales con otros disparos que afortunadamente hicieron blanco, retirándose al fin los salvajes con unas 50 bajas y sin haber podido lograr su intento.

¿Comentarios?

No queremos hacerlos. El unánime clamor de toda la gente honrada de Reus que ha desfilado estos días por la Casa de los tradicionalistas protestando de aquel vandálico hecho, la actitud observada por la prensa, aún la más distanciada de nuestros ideales, dicen infinitivamente más de lo que nosotros pudiéramos decir.

Queda, pues, definitivamente sentido que la provocación de aquellas hordas llevaron un día de alarma a Reus que no supo expulsar a las manadas del cínico Lerroux que trata de deshonorar a morigeradas ciudades catalanas cual trató de hacerlo en la culta Barcelona.

Bien, muy bien hicieron nuestros correligionarios.

No fueron provocadores, a pesar de los insultos que recibieron. Pero cuando una turba de quincenarios trataron de agredirles, hicieron muy perfectamente en recibirles como se merecían.

Porque tenemos conciencia de nuestros derechos, porque sabemos hasta donde llegan nuestros deberes, supieron los valientes jaimistas reusenses ponerse en el lugar que les correspondía.

La redacción de LA TRADICION les manda una entusiasta felicitación y se congratula de que no tuvieran ningún percance.

PICH.

A LOS JAIMISTAS DE TORTOSA

Nuevos compañeros

Sr. Director de LA TRADICION.

Permita, querido amigo y correligionario, que explaye en estas cuartillas los afectos de agradecimiento que, tanto yo como mis compañeros, somos deudores a los jaimistas tortosinos por las distinciones de que fuimos objeto en nuestro reciente viaje, con ocasión de asistir al Congreso Catalano-Balear, el próximo pasado domingo.

Sea nuestra primera deuda para con el dignísimo señor Presidente del Circulo D. Felipe Tallada, quien no solo nos colmó de obsequios, sino que nos cedió sitio en el palco que dicho Circulo tenía en el teatro del Balneario y así pudimos escuchar los interesantes temas que se desarrollaron en aquel Congreso.

Somos asimismo deudores al simpático Roberto, que por la tarde, en

el local del Circulo, nos obsequió con la esplendidez que él sabe hacerlo; con el querido Jefe Provincial D. Victor J. Olesa, que nos acogió con marcadas muestras de afecto y cariño; con algunos redactores de ese semanario, con quienes departimos largo rato, comunicándonos impresiones y esperanzas; con los que fuimos compañeros en la Peregrinación jaimista a Lourdes y, en general, con todos los jaimistas de esa localidad que nos prodigaron atenciones que nosotros ni nunca hemos merecido ni nunca agradeceremos en lo que valen.

Reciban, pues, todos desde estas columnas los afectos fraternales de tres legitimistas uldeconenses que me ruegan así lo efectúe y que proclaman muy alto que estas muestras de cariño solo se encuentran dentro la gran familia monárquico-tradicionalista española.

Muy bien por los jaimistas tortosinos... y viva Jaime III.

M. JUAN GAVALDÁ SALES.

Uldecona 30 Julio 1914.

Veladas del hogar

UN RECUERDO DEL REY

Mediaba el mes de Agosto de 1872 y anclaba en el puerto de Santa Cruz de Tenerife el vapor de ruedas de la marina de guerra *Don Juan de Ulloa*, llevando a su bordo, entre otros prisioneros carlistas, a 300 jóvenes navarros, en quienes la deportación no amenguaba la alegría ni ponía freno en sus alegres cantos. Prisioneros y deportados continuaban manifestando la misma jovialidad que cuando por las montañas de su querida y lealísima Navarra iban en busca de su Rey para luchar denodadamente por él y por su bandera, que encerraba además otros dos sacrosantos lemas: Dios y Patria.

Habían tenido aquellos jóvenes una fortuna que les envidiábamos los demás prisioneros, catalanes, aragoneses y valencianos: habían visto al Rey, le habían vitoreado, habían compartido con él momentos de angustia; por eso a la vez que envidiados eran de continuo interrogados por sus compañeros de deportación acerca siempre del Rey, acerca de Carlos VII.

Pero entre todos éralo más uno que, si mal no recordamos, apellidábase Zulaire; y lo era porque con legítimo orgullo enseñaba una ya vieja bota para vino de la que había bebido el Rey en una triste noche, en la cual su cena había tenido que consistir en un pedazo de pan y un trago de vino de aquella bota, uno y otro facilitado por sus entusiastas voluntarios. ¡Qué deseos teníamos de poseer aquella bota los que no habíamos tenido el honor de ver al Rey! Este era mi constante deseo, pero el voluntario navarro, aunque no sobrado de recursos, no permitía

que se le hablase de vender aquella que como reliquia considerábamos.

Desembarcados en Santa Cruz y distribuidos los prisioneros de aquella primera deportación entre el castillo de Paso Alto y la Laguna, tuve, por una serie de coincidencias, que no son ahora del caso, la suerte de recibir un día de manos del voluntario navarro la ambicionada bota. Desde aquel momento el objeto de todos mis cuidados era la conservación del para todos nosotros precioso recuerdo.

Llegó el día 4 de Noviembre, y habitábamos a la sazón en la villa de la Orotava. Era el Santo de nuestro Rey y había que celebrarlo. Al efecto preparamos en la casita que habitábamos en el llano de San Sebastian una comida «extraordinaria» comida de gala a la cual invitamos a los favorecedores y amigos de todos los prisioneros carlistas, pero especialmente nuestros Marcelino Oraa, sobrino del marqués del Sauzal, Juanito Celada, hijo de los marqueses de Celada, de la villa de la Orotava, y a D. Juan Nieves Ascanio y D. Luis Marina, del puerto de la Orotava. Lo que fué aquella comida ya recordaran haberlo leído nuestros lectores en una de las «Hojas de mi cartera.»

Al terminar la comida se brindó por el Rey, y después de haberlo hecho con las copas de finísimo cristal, debidas, así como la mayor parte del ajuar de la casa, a la munificencia del señor marqués del Sauzal, incansable protector de los carlistas deportados, ocurriose poner vino a la codiciada bota y presentarla a nuestros convidados diciéndoles:

—En esta bota ha bebido el Rey.

No fué necesario más para que de mano en mano circulase y para que todos bebiesen en ella con delicia, sabiéndoles a mieles el contenido, por más que con el largo tiempo de estar vacía no se hallara la bota en las mejores condiciones; pero la sola idea de haber sido usada por Carlos VII hacía que se olvidase todo lo demás.

A partir de aquel día, D. Juan Nieves Ascanio, el hermano del infortunado capitán de artillería Nieves, que medio año después moría heroicamente a la vista de su Rey atacando el fuerte Ibero, demostró decidido empeño en poseer aquel recuerdo de D. Carlos de Borbón.

—Yo no tendré la dicha de verle como la tendrán ustedes,—nos decía—yo no podré tener ningún recuerdo del Rey, al paso que ustedes, que volverán a campaña, les sobrarán; por lo tanto, deben ustedes cedérmela, para que yo la conserve como la más preciosa joya de mi casa.

Largo tiempo resistí estas instancias, luchando entre la afición que al objeto solicitado profesaba y la amistad y agradecimiento a que se había hecho acreedor D. Juan Nieves por los favores que a todos los deportados dispensaba, por la solicitud especial que en beneficio

de los albergados en el depósito del puerto de la Orotava se había impuesto, hasta el punto de que su casa venía a ser la casa de todos los carlistas, su bolsillo el que atendía a las necesidades que se presentaban, su influencia la que mediaba siempre en favor de los prisioneros.

Por fin hube de decidirme: mejor conservada que en mi poder estaría en el de D. Juan Nieves aquella ambicionada bota de tan escaso valor material cuanto era grande el de afición; yo proyectaba mi fuga de Canarias, y en ella tendría probablemente que abandonar todo mi equipaje, dándome por satisfecho con salvar la persona; y como soñaba con volver a campaña, en ella, además de lograr mi anhelo de ver al Rey, tendría ocasión de proporcionarme otro recuerdo suyo.

Por otra parte, D. Juan Nieves era bien merecedor a que por él se hiciera cualquier sacrificio, y llegó un día en que le dije: «Aquí tiene V. el objeto ambicionado; desde hoy es de V. esta bota.»

¿Qué contestó D. Juan Nieves? Nada; sus ojos se abrieron desmesuradamente como pretendiendo investigar si era quimera o realidad lo que acababa de oír; su boca permaneció muda; pero sus brazos estrecharon fuertemente mi cuello, y creí en aquel momento sentir caer sobre mi mejilla una lágrima.

Pocos días después aquella bota de tan insignificante valor material, pero de tan inapreciable valor de afición, se veía colocada en hermoso cuadro resguardada por diáfano cristal, constituyendo en casa de aquel entusiasta y desinteresado carlista canario el mejor ornamento para su dueño.

¡Era un recuerdo de su Rey!

JOAQUIN ARANDA.

CASOS Y COSAS

¿Conocen ustedes a M. Caillaux y a Mme. Caillaux? ¿No? Pues aquí estoy yo que a bueno y simpático no hay quien me gane (es justicia que según pueden ver—yo mismo me hago) y que vengo dispuesto a llenar unas cuantas cuartillas, dedicadas a Caillaux macho y a Caillaux macha. (Tómese el lector estas palabras en sentido lo más gramaticalmente posible).

Caillaux dijo: «Iré y le romperé los morros a Calmette». La esposa de Caillaux, antes esposa de Leo Clarette, oyó la tan *morrocotuda* frase de su segundo marido, y sabiendo que el tío se gasta un genio que de tan *morrocotudo* se las trae, pensó: —Eso lo arreglaré yo—. Y estuvo largo rato dudando, entre ir a un té, a que se la había invitado, o ir a romper los morros a Calmette, cumpliendo los deberes de buena esposa.

Al fin optó por ir y pegar cinco tiros a un hombre. (Como verá el

lector, a esta *macha* de la que hablamos le era igual asistir a un té, que matar a un hombre).

Le pegó los tiros al infeliz Calmette, y al presentarse los empleados y la policía en el lugar del *tiro-teo*, exclamó la Mme. Caillaux: «Nadie me toque. Soy una dama». (Al decir dama, aunque les parezca extraño a los lectores, quería decir que era una señora; no vayan a creerse que era una peón doble del juego de *damas*). «He querido—añadió la dama, según ella, y la *macha*, según yo, pues acostumbro a traducir literalmente—he querido darle una lección.

¡A cualquier hora me matriculo yo para esta clase de lecciones!

Después se llevaron presa a la Mme. en cuestión: rodeáronla de cuantas comodidades fué posible (pues es la esposa de un ministro y por algo en Francia son republicanos y por lo tanto fraternos). Después han venido las declaraciones de M. Caillaux y de su primera esposa y que hoy ya no tiene nada que ver con el padre de sus hijos. (Por algo se ha puesto el divorcio.)

Y lo mejor del caso es que Caillaux y su primera esposa (que hoy está casada con otro) no se divorciaron por *no podé lligá*. Fué porque a Cupido se le ocurrió tirar la flecha, y tomó por blanco el corazoncito del ministro de los *morros*.

Y ya me tienen ustedes a un hombre grave (este hombre es el *macho* a que me he referido anteriormente, ¿estamos?) como *era* el ministro, un hombre casado, dirigiendo cartas amorosas a otra mujer casada. Y como el amor... bueno, el amor... es el amor, pues, naturalmente, vino el divorcio de dos matrimonios, y entonces el *macho* de una pareja y la *macha* de la otra formaron a su vez otra parejita.

¿Y qué francesa no se rinde al leer las cartas de Caillaux?: «Al encontrarte sentí todo mi ser atraído hacia tí. Me sentía desgraciado, humillado, adolorido. Me entregué a tí con furiosa pasión».

Y después esta otra (o esotra, como quieran ustedes). «Te adoro con todo mi corazón.»

Y, naturalmente, la esposa se dejó al esposo, y fué a caer en los brazos del que estaba adolorido.

Hasta aquí puedo entenderlo; porque después, por más que quiero averiguar, no *m' aclarizo*.

Porque, al oír hablar a Mme. Caillaux (la *macha* de los *morros*) de la «primera mujer de mi marido» o «del hijo de mi primer marido», o «de la hija de la primera mujer de mi marido actual»; al ver esta lluvia de hijos, este *potpurri*, me he armado un lío y la verdad no *m' antenc*.

Os he dicho, lectores, todo cuanto sé, y digo además: ¡Cosas de Francia!

MOT DE LA FIN. Leo en «El Liberal»:

«..... y de criar al niño se encargará una vecina de la víctima. El pueblo está horrorizado por esta desgracia.»

¡Pues con darle biberon se evitaría el horror del pueblo!

ROBERT.

Nuevos compañeros

«El Cañón», de Alicante; «Porvenir», de Villanueva y Geltrú, y «Flor de Lis», órgano de la Juventud Jaimista del Círculo Tradicionalista de San Martín de Provensals de Barcelona, son tres valientes adalides de la buena causa que salen a la palestra el día de la fiesta onomástica de nuestro amado R..., dispuestos a luchar sin descanso para defender los únicos ideales que pueden sacar a nuestra desdichada patria del estado en que la han puesto los Gobiernos liberales idóneos o para idoneizar.

Elegantemente editados, avalados con trabajos que revelan a la legua prestigiosas firmas, son tres compañeros que honrarán seguramente a la numerosa prensa tradicionalista, deseándoles por ello largos años de vida próspera y grandes triunfos, que, entre los que escribimos por amor al arte, equivale a desearles pasen mucho tiempo sin sentir los efectos del F. de S. M.

Agradecemos el saludo y aceptamos gustosos el cambio.

CRÓNICA

Se nos asegura que el sermón de nuestra Patrona la Virgen de la Cinta en el día su fiesta lo ha confiado nuestro amigo el primer mayordomo D. Victor J. Olesa al elocuente orador sagrado Ilre. D. José Coronel, canónigo de la Catedral de Segorbe y Profesor de Oratoria Sagrada en aquel Seminario, cuya fama y reputación es notoria en todo el Reino de Valencia.

Felicitemos a la Real Cofradía por su acierto en la designación.

La Jefatura de los Requetés en la provincia ha circulado a todos los organismos de su mando una vibrante alocución en tonos levantados y patrióticos como consecuencia de los recientes y dolorosos sucesos de Reus.

En ella se felicita a los Requetés de dicha ciudad y exhorta a sus compañeros de la provincia a que se organicen y trabajen para cumplir los fines de su creación, cuales son la defensa de nuestros sacrosantos ideales y la garantía del orden social.

Celebróse el pasado jueves, 30, una reunión por la sección dramática del Círculo Tradicionalista de esta localidad para preparar la próxima campaña teatral que piensa inaugurarse el día de la Santa Cinta con una grandiosa velada en la que tomarán parte nuevos y valiosos elementos y se abrirán nuevos rumbos a los trabajos de aquella sección, a cuyo fin se han aprobado bonitos proyectos.

Han comenzado ya a pintarse algunas decoraciones y a ejecutarse algunas obras de mejora en el escenario.

También se han repartido los papeles para los ensayos de las obras a representar, las cuales arán principio el lunes próximo, Dios mediante.

No dudamos que estas noticias alegrarán en extremo a nuestros lectores y a cuantos favorecen con su presencia aquellas representaciones, y sirvan nuestras enhorasbuenas de aliento a los jóvenes de la sección dramática que tanta animación prestan a la vida de la primera sociedad jaimista en la comarca.

Se ha recibido el nombramiento de Jefe delegado local del Requeté a favor de D. Juan Cavé, entusiasta correligionario nuestro, que tantos desvelos tiene por la propaganda de las doctrinas jaimistas al frente de la Sección de propaganda del Círculo Tradicionalista.

Mucho esperamos de la gestión de tan activo joven al frente de de aquella entidad, confiando fundamentalmente de la disciplina de todos los requetés para cooperar a las ideas y proyectos del nueva Jefe delegado.

Ha permanecido algunos días en esta ciudad, con objeto de reponerse de su quebrantada salud, el bizarro veterano de Ascó y queridísimo amigo nuestro D. José Biarnés Freixes, acompañado de su simpático hijo José Antonio.

En las carreras ciclistas celebradas últimamente en esta ciudad, con motivo del Congreso Agrícola Catalano-Balear, obtuvo el primer premio en el concurso de bicicletas adornadas, nuestro querido amigo el secretario del Requeté jaimista de esta ciudad D. José Martí.

Felicitemos al agraciado por el triunfo alcanzado.

Participamos a nuestros amigos y correligionarios que nuestros colegas «El Correo Catalán», y «El Gráfico Legitimista», se venden en la papelería de nuestro querido amigo D. Francisco Biarnés, Ciudad y Pasaje Franquet.

El martes último falleció en Villarreal, previos los auxilios espirituales, la reverenda Madre de aquel santo Hospital Sor María Juana Sabaté Hierro, natural de Roquetas, hermana de nuestros muy queridos amigos D. Mateo, D. José, D. Ramón y D. Manuel y prima de nuestro estimado director.

Tan virtuosa Hermana de la Consolación consagró toda su vida al cuidado de los pobrecitos enfermos en dicho establecimiento, siendo uno de aquellos ángeles de la caridad que tanto se distinguieron por sus desvelos en pro de las infelices víctimas de la horrorosa catástrofe del cine.

Por su carácter en extremo bondadoso, y humilde, era muy estimada en aquella católica villa, motivo por el que se asoció en masa al acto del entierro.

Suplicamos a nuestros lectores un sufragio para el alma de la finada y enviamos a las Hermanas de la Consolación y a la familia Sabaté nuestro más sincero pésame.

R. I. P.

Confortada con los Santos Sacramentos, ha fallecido en esta ciudad, a la avanzada edad de ochenta y seis años, D.^a Juana Casé Cubells, esposa del conocido propietario don Juan Esteve.

Enviamos a su desconsolada familia nuestro más sentido pésame.

R. I. P.

También ha fallecido en Alcanar D.^a Juana Monfort, madre de nuestros amigos Rdo. D. Juan Bta. y D. Miguel Chimeno.

Tanto a dichos señores como a la demás familia les acompañamos en el sentimiento por tan dolorosa pérdida.

R. I. P.

FRANCISCO CALBET

Cerrador Real de Comercio Colegiado
Calle de San Ildefonso, esquina a la de Baños, 2

Además de la intervención en toda clase de operaciones mercantiles de Banca, Bolsa y Cambio, así como el pago de cupones de papel de la Deuda del Estado y Empresas particulares, se dedica esta casa a la intervención en la compra y venta de fincas rústicas y urbanas y colocación de capitales, a cuyo objeto se ha montado un centro de contratación de toda clase de inmuebles con variedad de agentes discretos y activos.

Tarjetas postales

de D. Carlos y D. Jaime de Borbón

Gran surtido en la papelería de Biarnés, Ciudad y Pasaje Franquet.

Cemento Portland artificial ASLAND

OBRAS IMPORTANTES DONDE SE HA EMPLEADO EN ESTA REGION

Canales del Ebro en Tortosa

Cimentación y pilas del puente del ferro-carril sobre el Ebro

Defensas contra avenidas del Ebro y en varias cimentaciones y presas de pantan



Pantano de Riudecañas, Reus

Obras del Puerto de Tarragona

UNIFORMIDAD Y CONSTANCIA EN LA COMPOSICIÓN

PRODUCCION ANUAL 2.000.000 sacos

OFICINAS: Plaza de Palacio, 15 • BARCELONA

PIDANSE CERTIFICADOS DE ENSAYOS Y CERTIFICACIONES

La Voz de la Tradición

Ilustración nacional jaimista

Director:

Dr. D. Dalmasio Iglesias García,

Abogado y Diputado á Cortes

SE PUBLICA LOS VIERNES

Precios de suscripción

Un año. 7 pesetas

Semestre. 3'50

Trimestre 1'75

Número suelto, 15 cént.

Redacción y Administración:

[San Joaquín, n.º 8, LA MARGARITA

BARCELONA - GRACIA

Almacén de Abonos garantizados sujetos á análisis

Guanos especiales para toda clase de tierras y plantas.

Superfosfatos. — Nitratos. — Sulfato de amoniacos — Sulfato de hierro y toda clase de sales potásica. Dichos abonos son procedentes de la acreditada sociedad anónima **Cros**, de Barcelona, fundada en 1810

Para precios y condiciones dirigirse á

J. Gavaldá Sales

Calle Mayor, 67 ULLDECONA

DESINFECCION PERFECTA

CON EL

CREZOL (REGISTRADO)

(Fenol Naphthol Cresílico)

El más energético desinfectante. Completamente soluble al agua

DE VENTA

EN FARMACIAS Y DROGUERIAS

POR MAYOR

Fábrica de Productos Químicos

JACINTO CANIVELL

Campo de los Mártires, 12 Teléfono 438

SEVILLA

JOSE PEREZ Pintor decorador

Especialidad en pintar coches

Taules Velles, 22